



Pautas sobre la Currícula de Ingeniería Industrial

ING. CIRO A. VILLEGAS CHAMORRO

El artículo trata de identificar una modalidad de formación profesional a nivel de pregraduación en función de nuestra realidad y de las tendencias actuales en el mundo.

Su fuente son las alternativas de modificación curricular planteadas por los profesores de la Escuela Profesional de Ingeniería Industrial de la Universidad Nacional de San Agustín.

Concluye dando algunas sugerencias genéricas que deben caracterizar a una currícula amplia, moderna y flexible en lo necesario para su actualización constante.

INTRODUCCION

El presente artículo tiene como fuente de inspiración el trabajo de reestructuración curricular desarrollado por los profesores de la Escuela Profesional de Ingeniería Industrial de la UNSA, donde se han presentado dos alternativas de modificación curricular. Una a través de módulos (agrupación de dos o más cursos) con 30 asignaturas semestrales en cinco años. Otra con cursos específicos, que equivale a aproximadamente 60 cursos semestrales en cinco años.

Así, el presente artículo sólo pretende dar algunas sugerencias genéricas sobre la estructuración de una currícula de Ingeniería Industrial, sin llegar a temas específicos de metodología o contenido.

PAUTAS SOBRE LA CURRICULA DE INGENIERIA INDUSTRIAL

Una currícula de pregraduación tiene como objetivo orientar los conocimientos hacia la formación profesional en determinado campo. Los

conocimientos por esta razón deben ser suministrados y asimilados en forma gradual y constante en un determinado intervalo de tiempo.

En esta etapa el futuro profesional se está formando, adquiriendo nuevos conocimientos, los cuales deben pasar por una especie de "digestión académica" (haciendo un paralelo figurado con la digestión de los alimentos), así es lógico suponer, que el "ingerir" apresuradamente los conocimientos causara malestar, en otras palabras, "atragantarse" de conocimientos no causará provecho alguno.

En estos tiempos de cambios acelerados, la reestructuración curricular es una necesidad. En muchos casos debido a su amplitud la tendencia es reducir el número de cursos con el objeto de evitar la dispersión y duplicidad en el proceso de transmisión de los conocimientos, así no caer en el tan mencionado "cursillismo".

Esta actitud es positiva, sin embargo debemos hacer incapié en no caer en el extremo de reducir tanto que los conocimientos tengan que asimilarse condensadamente y en forma acelerada quedando nuestros egresados figurativamente "indigestados académicamente".

Afirmamos esto porque debemos tener en cuenta que la Universidad forma profesionales que van a actuar

en una sociedad que tiene que salvar una serie de problemas de índole económica y social dentro de las características de un país subdesarrollado.

Al respecto un estudioso de los países subdesarrollados comento que muchos países se estaban dedicando a realizar estudios puntuales sin tener en cuenta lo genérico, esto es el contexto. Así una currícula por evitar el "cursillismo" puede llegar a lo específico y formar especialistas en una sola área, escapando así del problema que confronta nuestra realidad.

También debemos tener en cuenta que la Universidad forma profesionales no sólo para enmarcarnos y servir a nuestra realidad sino para transformarla. Al respecto un futurólogo ha afirmado que los países subdesarrollados solo podrán alcanzar el desarrollo si estos saben saltar etapas. Por tanto nuestra currícula debe ser tal que los profesionales egresados puedan también tener capacidad de modificar esa realidad antes que adaptarse a ella.

Asimismo, en estos momentos de universalización de los mercados, de modificaciones violentas, de grandes avances y de empresas altamente competitivas. Se hace necesario que los individuos actúen colectivamente antes que individualmente, por ello actualmente están teniendo más éxito profesionales que se especializan

en la empresa antes que aquellos que se especializan en un campo y actúan individualmente. Los profesionales que se especializan en la empresa son aquellos que conocen el entorno empresarial y están dispuestos a solucionar problemas de toda índole y no un tipo de problema específico.

Estos razonamientos llevan a sugerir que la modificación curricular de Ingeniería Industrial sea ponderada. Sin evitar el "cursillismo" hasta caer en la atomización del análisis, esto es la especialización, y sin la abundancia de cursos que anarquicen su evolución formativa.

Así, acompañado de un reglamento específico de manera que controle su desarrollo, una currícula de Ingeniería Industrial debe orientarse a través de las siguientes pautas:

- Cinco cursos por semestre.
- Cada curso debe tener un valor mínimo de cuatro créditos y máximo de cinco.
- En un semestre, no haya más de tres cursos con cinco créditos.
- La limitación del semestre sea por el número de cursos antes que por el número de créditos (máximo cinco cursos y mínimo tres para el estudiante regular).
- Hasta el octavo semestre se impartan solo cursos obligatorios.
- En los dos últimos semestres todos los cursos sean electivos y modificables con el tiempo.

- En la currícula figuren cursos de Ing. Electrónica, tal como figuran cursos de Ing. Mecánica, de Ing. Química, de Ing. Civil, de Ing. Eléctrica, etc.
- Implementación de cursos bajo la modalidad de docencia en servicio.
- Que un idioma extranjero pueda ser convalidado por cinco créditos electivos previa reglamentación.
- Previa reglamentación, exigir la práctica de un deporte o de una actividad artística.

Estas sugerencias tiene como fin hacer de las currículas de Ingeniería Industrial; operativa, flexible y moderna, que pueda adaptarse a los cambios y además respetar su característica genérica.

Por ejemplo en la currícula actual de la UNSA, el egresado debe llevar en promedio 64 asignaturas, la sugerencia equivale en promedio a 50 asignaturas.

CONCLUSIONES

- En los momentos actuales la modificación curricular es una necesidad.
- La modificación curricular debe tener en perspectiva la primera década del año 2 000.
- Es indispensable encontrar el equilibrio entre la racionalización curricular y la anarquía por la abundancia de cursos.